

# Por qué fuman las adolescentes: Un modelo estructural de la intención de fumar

NAZIRA CALLEJA; JAVIER AGUILAR

Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México

Enviar correspondencia a:

Nazira Calleja, Ticul 316, Col. Jardines del Ajusco, 14200 México D.F., México.  
Tel.: (52 55) 5644-7122. E-mail: ncalleja@camefe.com.mx

Recibido: Marzo de 2008

Aceptado: Julio de 2008

## RESUMEN

El consumo de tabaco en las adolescentes se está incrementando aceleradamente, con los consecuentes efectos adversos para su propia salud y la de sus descendientes. Con el propósito de someter a prueba, mediante técnicas de modelamiento estructural, un modelo explicativo de la intención de fumar en las adolescentes, se aplicó un instrumento validado a 386 mujeres estudiantes de escuelas secundarias públicas y privadas. El modelo planteó el efecto de seis factores protectores y de riesgo sobre la intención de fumar, así como la relación entre éstos. Tales variables fueron obtenidas a partir de un análisis de regresión múltiple en el que se incluyeron originalmente 25. Los resultados indicaron que los amigos fumadores constituyen la principal influencia en la intención de fumar de las chicas adolescentes. Los padres juegan un papel protector fundamental, ya que, al supervisar sus actividades y al no permitir el consumo de tabaco en casa, disminuyen la intención de fumar de sus hijas, controlan la presencia de amigos fumadores y moderan su rebeldía, la cual influye en sus creencias respecto de los beneficios de fumar. Creer que el tabaco es realmente adictivo constituye también un factor protector para las adolescentes. Se discuten propuestas para aplicar los hallazgos en programas para la prevención del tabaquismo femenino, en los que se incluya a los padres.

**Palabras clave:** *Intención de fumar, mujeres adolescentes, modelamiento estructural, amigos fumadores, supervisión de los padres, México.*

## ABSTRACT

Tobacco use among girls is increasing at an accelerating pace, with adverse effects for their own health and that of their potential offspring. In order to test, through structural equation modeling techniques, an explanatory model of smoking intention in young girls, we applied a validated instrument to 386 female students at state and private secondary schools. The model considered the effect of six protective and risk factors on smoking intention, as well as the relationship between them. These variables were obtained from a multiple regression analysis which included a total of 25. The results indicated that having friends who smoke cigarettes constitutes the main influence on smoking intention in young girls. Parents play a fundamental protective role, since, on supervising their daughters' activities and prohibiting smoking at home, the girls' smoking intention is decreased, presence of friends who smoke is controlled, and rebellious behavior is moderated, and this influences the girls' beliefs about the benefits of smoking. Believing that tobacco is really addictive is also a protective cognitive factor for such girls. Proposals are discussed for applying the findings to prevention programs addressing smoking in young girls, and in which parents are included.

**Key words:** *Smoking intention, girls, structural equation modeling, smoking friends, parental supervision, Mexico.*

## INTRODUCCIÓN

La brecha de género que existió históricamente entre hombres y mujeres respecto del consumo de tabaco, en la actualidad casi ha desaparecido. En el mundo, 12% de la población femenina fuma, y se

estima que esta cifra llegará a 20% en 2025 (Greaves y Tungohan, 2007). Mientras que las tasas de tabaquismo en los hombres han ido disminuyendo gradualmente, las de las mujeres se incrementan de manera acelerada. En España, por ejemplo, datos de encuestas nacionales señalan un cambio social importante en los

últimos años debido al mayor consumo de tabaco de las adolescentes en relación con los jóvenes (Infante y Rubio-Colavida, 2004). En México, entre los 18 y 65 años de edad, 45.3% de los hombres y 18.4% de las mujeres fuman (INEGI, 2002). Sin embargo, el porcentaje de adolescentes mexicanas consumidoras de tabaco es de 22.2%, cifra muy similar a la de los varones, 23.4% (Villatoro, Medina-Mora, Amador, Bermúdez, Hernández, Fleiz et al., 2004). Valdés-Salgado, Micher, Hernández, Hernández y Hernández-Ávila (2002) reportaron que en 1989 la prevalencia de consumo de tabaco en mujeres estudiantes de la república mexicana de 14 a 18 años era de 6.4%, y en 1996 ya se había incrementado casi cuatro veces (23.5%). En la ciudad de México, la prevalencia encontrada en 2003 fue de 19.26%, pero en 2006 ya había ascendido a 27.05% (Valdés-Salgado, Reynales-Shigematsu, Lazcano-Ponce y Hernández-Ávila, 2007). Como señalan Mendoza, López Pérez y Reyes Sagrera (2007), la epidemia del tabaco se está "feminizando", ya que la tendencia creciente de adolescentes fumadoras implica el incremento futuro del consumo de tabaco entre las mujeres adultas, con previsibles y graves consecuencias en términos de salud pública.

La adolescencia es una etapa crítica para la salud presente y futura de las mujeres. En estos años formativos, las conductas de riesgo, en particular el tabaquismo, pueden minar su salud, así como determinar su calidad de vida en los años venideros. En una amplia revisión de los hallazgos de investigación específicos del tabaquismo en las mujeres, Jané (2004) muestra que existen fuertes diferencias de género en cuanto a los factores de inicio y mantenimiento del consumo de tabaco, así como a las consecuencias de éste sobre la salud.

La iniciación del tabaquismo y la experimentación temprana con el tabaco ocurren a través de una compleja combinación de variables sociales, familiares, personales y cognitivas. Entre los factores de riesgo que han mostrado fuertes relaciones con el comportamiento tabáquico se encuentran la presencia de amigos fumadores, la permisividad de consumo de tabaco en el hogar y la creencia en los beneficios de fumar. En cambio, la supervisión que ejercen los padres sobre las actividades de sus hijos y la creencia que tienen los jóvenes respecto de la adictividad del tabaco parecen actuar como factores protectores.

Se ha reportado consistentemente que las influencias sociales son determinantes en la iniciación del consumo de tabaco. La probabilidad de que los adolescentes, en cuya red social inmediata se acostumbra fumar, lleguen a ser fumadores es significativamente alta (Botvin, Baker, Goldberg, Dusenbury y Botvin, 1992). La influencia de los amigos y compañeros para que los adolescentes fumen es comúnmente la más directa y efectiva; aquellos que tienen amigos que fuman, muy probablemente lo harán también (Kauf-

man, Castrucci, Mowery, Gerlach, Emont y Orleans, 2002). En el estudio realizado con escolares españoles por Soria-Esojo, Velasco-Garrido, Hidalgo-Sanjuán, De Luiz-Martínez, Fernández-Aguirre y Rosales-Jaldo (2005), se observó que 90% de los adolescentes fumadores tenía amigos que, a su vez, fumaban.

Generalmente, las chicas son más vulnerables que los muchachos a la influencia tabáquica de los pares, lo cual puede deberse a que las relaciones sociales entre chicas tienden a ser más íntimas y exclusivas, pasan más tiempo con amigos y están más involucradas en la vida de sus pares (Hu, Flay, Hedeker, Siddiqui y Day, 1995).

La familia en la que un niño crece contribuye significativamente a conformar su comportamiento tabáquico. Numerosas investigaciones muestran que los padres poseen algunas de las claves básicas que conducen a sus hijos a tomar la decisión de fumar. Los adolescentes que reciben de sus padres supervisión o monitoreo, apoyo y calidez se encuentran en menor riesgo de experimentar con el tabaco (Simons-Morton, Haynie, Crump, Eitel y Saylor, 2001). En una investigación con alumnos de sexto grado, Griffin, Botvin, Scheier, Diaz, y Miller (2000) encontraron que el monitoreo paterno fue un factor protector para las y los adolescentes con respecto al consumo de tabaco. En el estudio del National Center on Addiction and Substance Abuse (2003) se observó que las chicas cuyos padres estaban muy involucrados en su educación (que verificaban sus tareas, establecían horas de llegada, controlaban sus amistades, etc.) y que les proporcionaban retroalimentación positiva (por ejemplo, decirles que estaban orgullosos de ellas), tenían significativamente menos probabilidades de fumar.

Asimismo, el establecimiento de reglas claras en el hogar en relación con el tabaco disminuye el riesgo de que los chicos se inicien en el tabaquismo. Los adolescentes que perciben que sus padres desaprobaban totalmente el tabaco o creen que sufrirían consecuencias disciplinarias si fumaran, experimentan menos con el tabaco (Fletcher y Jefferies, 1999). La desaprobación paterna de la conducta de fumar tiene un mayor impacto en las hijas que en los hijos, haciendo menos probable que ellas fumen (Siddiqui, Mott, Anderson y Flay, 1999). McMaster y Wintre (1996) encontraron que 45.9% de los adolescentes que decían que sus padres ni aprobarían ni desaprobaban que fumaran una o más cajetillas de cigarros al día eran fumadores regulares, en comparación con 8.9% de los adolescentes que decían que sus padres reprobarían totalmente esa conducta.

La interpretación que el chico hace de las sensaciones que experimenta cuando fuma sus primeros cigarros tienen su origen en sus esquemas cognitivos (Gómez-Durán, González y García, 1998), de tal manera que sus creencias y actitudes acerca de las consecuencias del tabaco son buenas predictoras de su compor-

tamiento tabáquico. Es más probable que quienes ya fuman tengan creencias positivas acerca de fumar y menos probable que crean en los efectos negativos del cigarro (Slovic, 2000). Los resultados de un estudio en el que participaron estudiantes alemanes de 11 y 12 años de edad mostraron que los niños que nunca habían fumado percibieron más desventajas y consecuencias físicas a largo plazo del tabaco que los fumadores experimentales y los fumadores regulares (Ausems, Mesters, van Breukelen y De Vries, 2003).

Creer que el cigarro contiene sustancias que propician la adicción disminuye el riesgo de que los chicos inicien el consumo de tabaco. Valdés-Salgado, Thrasher, Sánchez-Zamorano, Lazcano-Ponce, Reynales-Shigematsu, Meneses-González et al. (2006), al analizar los resultados de la Encuesta sobre Tabaquismo en Jóvenes efectuada en México de 2003 a 2005, encontraron que los adolescentes que pensaban que es seguro fumar por uno o dos años y que después podrían dejarlo tuvieron casi 80% más probabilidades de resultar fumadores.

Otro factor clave de riesgo tabáquico, tanto para las mujeres como para los hombres, es la tendencia a la rebeldía, la toma de riesgos y la búsqueda de sensaciones. Burt, Dinh, Peterson y Sarason (2000) encontraron, en un estudio con alumnos del quinto grado, que la probabilidad de fumar para las niñas que exhibían altos niveles de conducta de toma de riesgos era dos veces mayor que para quienes reportaban niveles bajos. Lloyd, Lucas y Fernbach (1997) examinaron la construcción de identidades sociales y encontraron que las participantes describieron a las fumadoras como más rebeldes en contra de la autoridad y más tomadoras de riesgos y a las no fumadoras como más maduras y sensibles.

Si bien ha quedado establecido en investigaciones previas el efecto de estos factores protectores y de riesgo sobre la intención de los adolescentes de consumir tabaco, las relaciones existentes entre estas variables, estudiadas de forma simultánea y específicamente en mujeres, no se ha esclarecido. El objetivo del presente estudio fue probar un modelo explicativo de tales relaciones. Se plantearon las siguientes hipótesis: (1) la existencia de amigos fumadores en las adolescentes influye significativamente sobre su intención de fumar; (2) los niveles altos de rebeldía conducen a la búsqueda de amigos fumadores, a adoptar creencias respecto de los beneficios de fumar y a tener intención de fumar en el futuro; (3) creer que fumar proporciona beneficios y que el tabaco contiene elementos adictivos afectan, de manera directa la primera e inversa la segunda, la intención de fumar, y (4) la supervisión que ejercen los padres sobre las actividades cotidianas de sus hijas y la permisividad de consumo de tabaco en el hogar tienen un efecto significativo sobre la intención de fumar de las adolescentes, la primera de orden positivo y la segunda, negativo; también influyen en ese mismo

sentido en la presencia de amigos fumadores y en las manifestaciones de rebeldía de sus hijas.

## MÉTODO

### *Participantes*

386 mujeres adolescentes, de 11 a 16 años de edad (media = 13.26; desviación estándar = 0.99) que cursaban el 1<sup>er</sup> (35.3%), 2<sup>o</sup> (34.9%) y 3<sup>er</sup> (29.8%) grados de educación secundaria en dos escuelas privadas (29.2%) y dos públicas (70.8%) de la zona sur de la ciudad de México. Los instrumentos fueron aplicados a todas las estudiantes de las cuatro escuelas, pero sólo se incluyeron en el estudio aquellas chicas que respondieron a todos y cada uno de los reactivos, ya que éste es uno de los requisitos del procedimiento estadístico utilizado.

### *Instrumento*

En un estudio preliminar, en el que participaron todas las estudiantes mujeres (489) de cuatro escuelas secundarias privadas (52.6%) y una pública (47.4%), los autores evaluaron, con un instrumento de 143 reactivos de cuatro opciones de respuesta tipo Likert (definitivamente sí, probablemente sí, probablemente no, definitivamente no), las variables más comúnmente reportadas en la literatura como predictoras de riesgo tabáquico en los adolescentes. Se exploraron factores biológicos (exposición prenatal al tabaco, edad de la menarca y consumo de cafeína), personales (autoestima, autoeficacia, rebeldía, toma de riesgos, susceptibilidad a la influencia social, religiosidad, depresión y preocupación por el peso), familiares (vínculos afectivos padres-hija, supervisión de los padres, modelos fumadores y permisividad de consumo de tabaco en el hogar), grupo de pares (amigos fumadores y presión social para fumar), información tabáquica (información recibida sobre el tabaco y creencia en la propiedad adictiva del tabaco), imagen de la chica fumadora (aceptada, segura, independiente) y creencias sobre los efectos del tabaco (beneficios psicosociales y daños a la apariencia y a la salud). El análisis de regresión múltiple efectuado mostró que seis de las 25 variables estudiadas resultaron predictores confiables de la intención de fumar.

A partir de tales escalas, se conformó un nuevo instrumento con las seis variables predictoras, el cual constó de 74 reactivos. Se incluyó asimismo la escala de intención de fumar, con seis reactivos. Los índices de confiabilidad de cada una de las escalas, el número de reactivos que las conforman y ejemplos de ellos se muestran en la tabla 1.

**Tabla 1. Instrumento de riesgo tabáquico**

Escala	Núm. de reactivos	Ejemplos de reactivos	Alpha de Cronbach
Amigos fumadores	6	Mi mejor amiga fuma Mis amigos hombres fuman	0.800
Permisividad de consumo de tabaco en el hogar	11	En mi casa todo mundo puede fumar En mi familia me castigarían si yo fumara (-)	0.803
Supervisión de los padres	8	Mis papás saben quiénes son mis amigos Si yo fumara, mi mamá lo sabría	0.784
Creencias en los beneficios de fumar	28	Las chavas de mi edad que fuman se ven atractivas Las chavas de mi edad que fuman se sienten admiradas	0.907
Creencia en la propiedad adictiva del tabaco	8	Quien fuma llega a depender del cigarro Una vez que se empieza a fumar, dejarlo es difícil	0.727
Rebeldía	7	Me enoja cuando alguien me dice lo que tengo que hacer Me gusta ir en contra de las normas	0.736
Intención de fumar	6	Cuando sea un poco mayor, voy a fumar Si una amiga o amigo me ofreciera un cigarro, yo aceptaría	0.870

### **Procedimiento**

Se estableció contacto con las escuelas seleccionadas a fin de obtener el permiso de las autoridades escolares para efectuar el estudio. Se realizó la aplicación del instrumento a las participantes en los propios salones donde acuden a clases. Se leyeron en voz alta las instrucciones, las cuales se mantuvieron constantes en todas las aplicaciones. Se garantizó a las alumnas la confidencialidad y el anonimato de sus respuestas.

## **RESULTADOS**

### **Correlación entre los factores**

Las correlaciones entre las seis variables predictoras y de éstas con la intención de fumar se presentan en la tabla 2. Todos los factores correlacionaron significativamente con la intención de fumar; dicha correlación fue negativa respecto de la supervisión de los padres y de la creencia en la propiedad adictiva del tabaco. Los resultados fueron similares para la variable amigos fumadores.

Rebeldía correlacionó también, pero en sentido negativo, con supervisión de los padres y con creencia en la propiedad adictiva del tabaco, y esta última con la permisividad de consumo de tabaco en el hogar.

### **Modelo explicativo de la intención de fumar**

Con base en los análisis previos, se elaboró y probó un modelo explicativo de la intención de fumar mediante el modelamiento de ecuaciones estructurales (Kline, 2005). Se utilizó el programa Amos 7.0.

El modelo obtenido (figura 1) mostró un buen ajuste, como lo indican los siguientes valores:  $\chi^2(6)=5.54$ ,  $p=.48$ ; NFI=.99; RFI=.96 y CFI=1.00; RMSEA=.001, con un intervalo de confianza de 90%, oscilando entre .001 y .070. El porcentaje de varianza explicada de la intención de fumar fue 49.7.

La variable que tuvo mayor efecto total sobre la intención de fumar de las adolescentes fue tener amigos fumadores (.30,  $p<.001$ ), seguida por la supervisión de los padres (-.25  $p<.001$ ) y la permisividad de consumo de tabaco en el hogar (.21,  $p<.001$ ). Los efectos de la rebeldía (.16,  $p<.001$ ), de la creencia en la propiedad adictiva del tabaco (-.15,  $p=.001$ ) y de las creencias en los beneficios de fumar (.10,  $p=.017$ ) fueron moderados.

La variable amigos fumadores ocupó una posición central en el modelo, ya que fue afectada por cuatro de las cinco variables restantes: la rebeldía (.28,  $p<.000$ ), la supervisión paterna (-.18,  $p=.001$ ), la permisividad de consumo de tabaco en el hogar (.16,  $p=.001$ ) y la creencia en los beneficios de fumar (.19,  $p<.006$ ). Estas variables explicaron 24.9% de su varianza.

En el modelo, la rebeldía refuerza la intención de fumar a través de su influencia sobre las creencias en

**Tabla 2. Índices de correlación entre los predictores y la intención de fumar**

Variables	Intención de fumar	Amigos fumadores	Permisividad de consumo de tabaco en el hogar	Supervisión de los padres	Creencia en los beneficios sociales de fumar	Creencia en la propiedad adictiva	Rebeldía
Amigos fumadores	.550***	1					
Permisividad de consumo de tabaco en el hogar	.325***	.205***	1				
Supervisión de los padres	-.475***	-.353***	.031	1			
Creencias en los beneficios de fumar	.282***	.259***	.097	-.167*	1		
Creencia en la propiedad adictiva del tabaco	-.296***	-.191**	-.207***	.109	-.007	1	
Rebeldía	.486***	.426***	.159*	-.496***	.239***	-.113	1
Media	1.645	1.578	1.578	3.440	2.290	3.346	2.180
Desviación estándar	0.725	0.567	0.489	0.534	0.525	0.489	0.559

\* $p < .005$ ; \*\* $p < .001$ ; \*\*\* $p < .000$ .

los beneficios de fumar (.24,  $p < .001$ ) y sobre la asociación con amigos fumadores (.28,  $p < .001$ ).

La supervisión paterna y la permisividad de consumo de tabaco en el hogar tuvieron efectos opuestos sobre la intención de fumar, los amigos fumadores y la rebeldía (-.47,  $p < .001$  y .18,  $p < .001$ , respectivamente), y ambas explicaron 27.8% de su varianza).

## DISCUSIÓN

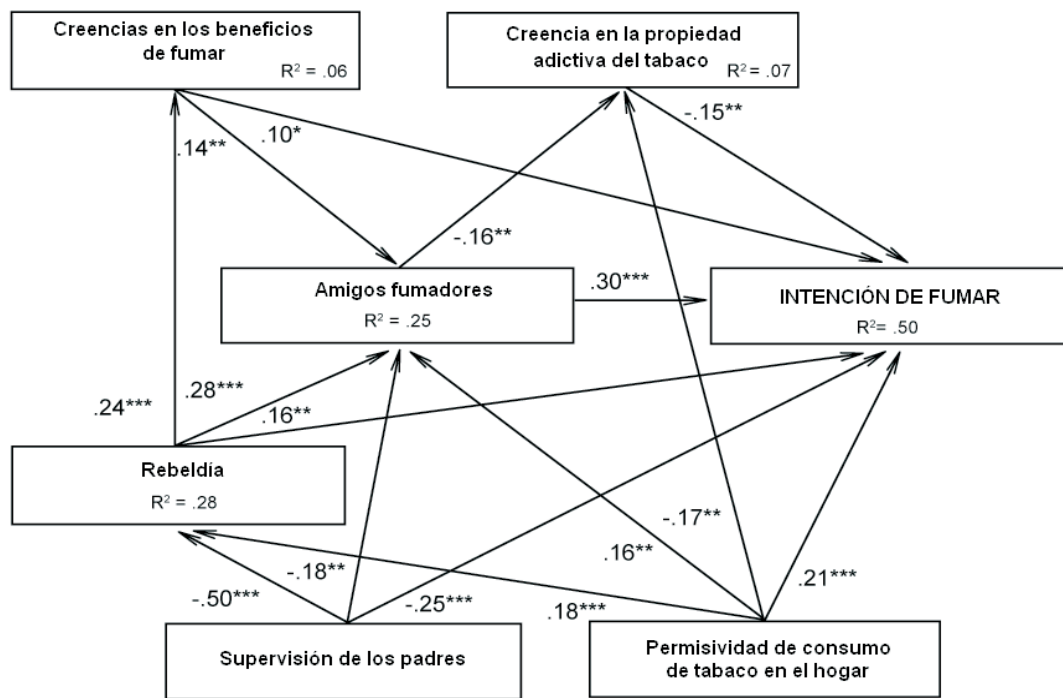
Los resultados de la presente investigación permitieron identificar las seis variables, de un conjunto inicial de 25, que explican más cercanamente la intención de fumar de las chicas adolescentes. Estas seis variables no actúan en forma aislada, sino que se afectan mutuamente en un patrón determinado que la utilización de modelamiento de ecuaciones estructurales permitió establecer. Las relaciones propuestas entre las variables estudiadas, así como entre ellas y la intención de fumar fueron determinadas en el modelo obtenido. Como se hipotetizó, en la intención de fumar de las adolescentes influyeron significativamente factores sociales (la existencia de amigos fumadores), familiares (la supervisión que ejercen los padres sobre las actividades cotidianas de su hija y la permisividad de consumo de tabaco en el

hogar), cognitivos (las creencias de las chicas respecto de los beneficios de fumar y la creencia en que el tabaco es adictivo) y personales (la rebeldía).

El hecho de que las adolescentes tengan amigos que fuman resultó la variable con la mayor influencia sobre su intención de fumar en el futuro. Esta relación ha sido ampliamente reportada en la literatura (García, Carrillo, Fernández y Sánchez, 2006; Leatherdale, McDonald, Cameron y Brown, 2005). Los pares influyen de diversas maneras: pueden mostrar aprobación de la conducta de fumar, ejercen presión o actúan como modelos de este comportamiento (Simons-Morton et al., 2001). Hoffman, Monge, Chou y Valente (2007) encontraron también evidencia no sólo de la influencia de los pares sino de la selección de los amigos sobre el consumo de tabaco de los adolescentes.

La influencia de la familia estuvo presente a través de la permisividad de consumo en el hogar y de la supervisión paterna. Se encontró que si las adolescentes perciben que sus padres no reaccionan en forma negativa o, inclusive, aceptan abiertamente que ellas u otras personas fumen en su casa, aumenta significativamente la probabilidad de que ellas consuman tabaco en el futuro. Además, esta permisividad afecta inversamente la creencia de las jóvenes en que el tabaco es adictivo. Puede afirmarse, como lo hicieron Sargent y Dalton (2001), que si los padres establecen reglas fami-





**Fig. 1. Modelo explicativo de la intención de fumar de las adolescentes.**

liares claras respecto del rechazo del tabaco en el hogar, podría reducirse significativamente su consumo en las jóvenes.

La supervisión de los padres respecto de las actividades de sus hijas resultó un factor protector clave que se asocia negativamente con otras de las variables incluidas en el modelo. El hecho de que los padres estén atentos a lo que ocurre con ellas disminuye su rebeldía y la presencia de amigos fumadores. También en el modelo obtenido por Swaim, Oetting y Casas (1996), el monitoreo familiar se asoció negativamente con la autoidentificación de los adolescentes como fumadores, particularmente en el caso de las participantes mujeres.

Es posible que otras variables del funcionamiento familiar influyan significativamente en la manera en que la supervisión paterna y la permisividad de consumo de tabaco en el hogar afectan las creencias y el comportamiento de las adolescentes. Estudios futuros podrían analizar aspectos como la influencia del conflicto familiar en el comportamiento tabáquico de las chicas adolescentes.

Los hallazgos obtenidos apoyaron la hipótesis de que la rebeldía predispone a las adolescentes para que tengan la intención de fumar. Se ha reportado que los adolescentes fumadores, experimentales o regulares, obtienen puntajes más altos en rebeldía (romper las reglas, actuar impulsivamente y realizar comportamientos riesgosos), que los no fumadores (Koval y Pederson, 1999; O'Byrne, Haddock, Poston

y Mid American Heart Institute, 2002). En el presente estudio, la rebeldía jugó un papel en la predicción de la intención de fumar en las mujeres adolescentes. Parecería ser una manera en la que ellas intentan afirmar su independencia. Además, las chicas rebeldes buscan relacionarse con amigos fumadores y tienden a creer que fumar tienen un valor instrumental (Tyc, Hadley, Allen, Varnell, Ey, Rai et al., 2004), es decir, que les proporcionará beneficios sociales, como la aceptación y la pertenencia al grupo.

Un factor cognoscitivo protector contra la intención de fumar identificado en el presente estudio fue la creencia de las adolescentes en que el tabaco tiene propiedades adictivas, resultado que confirma lo reportado por Valdés-Salgado et al. (2006). Esta creencia resultó influida por la existencia de amigos fumadores: a más amigos fumadores, menos creencia en que el tabaco es adictivo.

Las implicaciones prácticas de la presente investigación tienen que ver con el diseño de intervenciones tempranas dirigidas particularmente a las adolescentes, a fin de impedir o postergar el inicio del tabaquismo y evitar así las altas tasas de morbilidad atribuida al tabaco en las mujeres y sus hijos. En este sentido, Ariza y Nebot (2004) afirman que los programas preventivos del consumo de tabaco deben concebirse como estrategias basadas en los principales determinantes que explican la conducta tabáquica. Gracias al modelo estructural obtenido, es posible planear intervenciones más eficaces, ya que se conoce que el cambio en una de las variables repercutirá en una

determinada magnitud en una o más de las otras y éstas, a su vez, modificarán la intención de fumar de las chicas adolescentes.

De acuerdo con los hallazgos del estudio, los programas de prevención del tabaquismo tendrían que considerar el fuerte efecto de los pares, e incluir la enseñanza de habilidades para reconocer situaciones de riesgo, identificar las influencias de los amigos fumadores y rechazar la presión social. Las intervenciones deberían dirigirse también a los padres para alentarlos a incrementar la supervisión de las actividades de sus hijas y eliminar la permisividad del consumo de tabaco en el hogar. Los padres y sus hijas tendrían que ser informados meticulosamente de que, aunque legal, la nicotina es una droga y que, como tal, es adictiva en términos neuroquímicos y psicológicos, que produce dependencia y genera tolerancia y síndrome de abstinencia. De igual manera, podrían ofrecerse maneras más saludables de manifestar y encauzar la rebeldía adolescente, así como realizar intervenciones dirigidas a mostrar a las adolescentes las estrategias que utiliza la industria tabacalera para hacerles creer falsamente que fumar les hará verse atractivas, maduras, atrevidas, y que por ello serán admiradas y aceptadas socialmente.

Los citados hallazgos debieran limitarse a chicas adolescentes que habiten en medios urbanos, por lo que replicar la investigación en ámbitos distintos (por ejemplo, semiurbanos y rurales) permitiría ampliar la generalización de los resultados. Asimismo, habría sido de gran interés, dada la influencia preponderante de los factores familiares en la intención de fumar de las adolescentes, acudir a los propios padres para conocer, desde su perspectiva, las variables estudiadas y determinar en qué medida se conserva la estructura del modelo obtenido.

## REFERENCIAS

Ariza, C. y Nebot, M. (2004). La prevención del tabaquismo en los jóvenes: realidades y retos para el futuro. *Adicciones, 16 (Supl. 2)*, 359-378.

Ausems, N., Mesters, I., van Breukelen, G., y de Vries, H. (2003). Do Dutch 11-12 years old who never smoke, smoke experimentally or smoke regularly have different demographic backgrounds and perceptions of smoking? *European Journal of Public Health, 13*, 160-167.

Botvin, G. J., Baker, E., Goldberg, C. J., Dusenbury, L., y Botvin, E. M. (1992). Correlates and predictors of smoking among black adolescents. *Addictive Behaviors, 17*, 97-103.

Burt, R. D., Dinh, K. T., Peterson, A. V., y Sarason, I. G. (2000). Predicting adolescent smoking: A prospective study of personality variables. *Preventive Medicine, 30*, 115-125.

Fletcher, A. C., y Jefferies, B. C. (1999). Parental mediators of associations between perceived parental authoritative parenting and early adolescent substance use. *Journal of Early Adolescence, 19*, 465-487.

García, P., Carrillo, A., Fernández, A. y Sánchez, J. M. (2006). Factores de riesgo en la experimentación y el consumo de tabaco en estudiantes de 12 a 14 años. Actitudes ante el tabaco en los grupos de presión. *Atención Primaria, 37*, 392-399.

Gómez-Durán, B. J., González, S. G. y García, M. M. (1998). Adquisición y desarrollo de la conducta de fumar. *Estudios de Psicología, 61*, 51-59.

Greaves, L. y Tunghohan, E. (2007). Engendering tobacco control: using an international public health treaty to reduce smoking and empower women. *Tobacco Control, 16*, 148-150.

Griffin, K. W., Botvin, G. J., Scheier, L. M., Diaz, T., y Miller, N. L. (2000). Parenting practices as predictors of substance use, delinquency, and aggression among urban minority youth: Monitoring effects of family structure and gender. *Psychology of Addictive Behaviors, 14*, 174-184.

Hoffman, B. R., Monge, P. R., Chou, C. P. y Valente, T. W. (2007). Perceived peer influence and peer selection on adolescent smoking. *Addictive Behaviors, 32*, 1546-1554.

Hu, F. B., Flay, B. R., Hedeker, D., Siddiqui, O. y Day, L. E. (1995). The influences of friends' and parental smoking on adolescent smoking behavior: The effects of time and prior smoking. *Journal of Applied Social Psychology, 25*, 2018-2047.

INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) (2002). *Encuesta Nacional de Adicciones, 2002, Tomo Tabaco*. INEGI, SS, Dirección General de Epidemiología, CONADIC, INP-RFM.

Infante, C. y Rubio-Colavida, J.M. La prevalencia del consumo de tabaco en España. *Adicciones, 16 (Supl. 2)*, 59-73.

Jané, M. (2004). Mujeres y tabaco: Aspectos principales específicos de género. *Adicciones, 16 (Supl. 2)*, 115-130.

Kaufman, N. J., Castrucci, B. C., Mowery, P. D., Gerlach, K. K., Emont, S. y Orleans, C. T. (2002). Predictors of change on the smoking uptake continuum among adolescents. *Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine, 156*, 581-587.

Kline, R. B. (2005). *Principles and practice of structural equation modeling*. New York: The Guilford Press.

Koval, J. J. y Pederson, L. L. (1999). Stress-coping and other psychosocial risk factors: A model for smoking in grade 6 students. *Addictive Behaviors, 24*, 207-218.

Leatherdale, S. T., Cameron, R., Brown, S., Jolin, M. A. y Kroeker, C. (2006). The influence of friends, family, and older peers on smoking among elementary school students: Low-risk students in high-risk schools. *Preventive Medicine, 42*, 218-222.

Lloyd, B., Lucas, K. y Fernbach, M. (1997). Adolescent girls' constructions of smoking identities: implications for health promotion. *Journal of Adolescence, 20*, 43-56.

- McMaster, L. E. y Wintre, M. G. (1996). The relations between perceived parental reciprocity, perceived parental approval, and adolescent substance use. *Journal of Adolescent Research, 11*, 440-460.
- Mendoza, R., López Pérez, P. y Reyes Sagrera, M. (2007). Diferencias de género en la evolución del tabaquismo adolescente en España (1986-2002). *Adicciones, 19*, 273-288.
- National Center on Addiction and Substance Abuse at Columbia University. (2003). *The formative years: The pathways to substance abuse among girls and young women ages 8-22*. New York, N.Y.: The National Center on Addiction and Substance Abuse (CASA) at Columbia University.
- O'Byrne, K., Haddock, K., Poston, W. y Mid American Heart Institute (2002). Parenting style and adolescent smoking. *Journal of Adolescent Health, 30*, 418-425.
- Sargent, J. D. y Dalton, M. (2001). Does parental disapproval of smoking prevent adolescents from becoming established smokers? *Pediatrics, 108*, 1256-1262.
- Siddiqui, O., Mott, J., Anderson, T. y Flay, B. (1999). The application of Poisson random-effects regression models to the analyses of adolescents' current level of smoking. *Preventive Medicine, 29*, 92-101.
- Simons-Morton, B., Haynie, D. L., Crump, A. D., Eitel, P., Saylor, K. E. (2001). Peer and parent influences on smoking and drinking among early adolescents. *Health Education and Behavior, 28*, 95-107.
- Slovic, P. (2000). What does it mean to know a cumulative risk? Adolescents' perceptions of short-term and long-term consequences of smoking. *Journal of Behavioral Decision Making, 13*, 259-266.
- Soria-Esojo, M. C., Velasco-Garrido, J. L., Hidalgo-Sanjuán, M. V., De Luiz-Martínez, G., Fernández-Aguirre, C. y Rosales-Jaldo, M. (2005). Intervención sobre tabaquismo en estudiantes de enseñanza secundaria de la provincia de Málaga. *Archivos de Bronconeumología, 4*, 654 – 658.
- Swaim, R. C., Oetting, E. R. y Casas, J. M. (1996). Cigarette use among migrant and nonmigrant Mexican American Youth: A socialization latent-variable model. *Health Psychology, 15*, 4, 269-281.
- Tyc, V. L., Hadley, W., Allen, D., Varnell, S., Ey, S., Rai, S. N. et al. (2004). Predictors of smoking intentions and smoking status among nonsmoking and smoking adolescents. *Addictive Behaviors, 29*: 1143-1147.
- Valdés-Salgado, R., Micher, J.M., Hernández, L., Hernández, M. y Hernández-Ávila, M. (2002). Tendencias del consumo de tabaco entre alumnos de nuevo ingreso a la UNAM, 1989 a 1998. *Salud Pública de México, 44*, 44-53.
- Valdés-Salgado, R., Thrasher, J., Sánchez-Zamorano, L. M., Lazcano-Ponce, E., Reynales-Shigematsu, L. M., Meneses-González, F. et al. (2006). Los retos del Convenio Marco para el Control del Tabaco en México: Un diagnóstico a partir de la Encuesta sobre Tabaquismo en Jóvenes. *Salud Pública de México, 48 (Supl. 1)*, S5-S16.
- Valdés-Salgado, R., Reynales-Shigematsu, L. M., Lazcano-Ponce, E. y Hernández-Ávila, M. (2007). Antes y después del Convenio Marco en México: Una comparación desde la Encuesta sobre Tabaquismo en Jóvenes 2003 y 2006. *Salud Pública de México, 49 (Supl. 2)*, S155-S169.
- Villatoro, J., Medina-Mora, M. E., Amador, N., Bermúdez, P., Hernández, H., Fleiz et al. (2004). *Consumo de drogas, alcohol y tabaco en estudiantes del DF: Medición otoño 2003. Reporte global*. México: Instituto Nacional de Psiquiatría, Secretaría de Educación Pública.